

## EDITORIAL

# Superar el pesimismo económico

**E**l último informe del Índice de Confianza del Consumidor (CCI) de Ipsos cierra el 2024 con una clara señal: la confianza de los consumidores chilenos se encuentra estancada en niveles bajos, con apenas 41,9 puntos. Este dato posiciona a Chile en el penúltimo lugar entre los países latinoamericanos medidos, reflejando un estado de ánimo colectivo que, si bien estable respecto al año anterior, sigue evidenciando un pesimismo económico preocupante.

Este fenómeno de “pesimismo estable” plantea desafíos significativos para el 2025. Si bien se observó una ligera mejora en la percepción de seguridad laboral, con un aumento del 34% al 37% en quienes sienten mayor estabilidad en su empleo, el optimismo sobre las finanzas personales y las condiciones para invertir sigue siendo bajo. La caída en el subíndice de “Inversiones” (-1,0) y la disminución de la como-

dididad para realizar compras importantes son señales de un clima de incertidumbre que afecta no solo a las decisiones individuales, sino también al dinamismo económico del país.



**Este fenómeno de “pesimismo estable” plantea desafíos significativos para el 2025”.**

El contraste con países como Argentina, que ha mostrado un notable crecimiento en su confianza económica en los últimos meses, evidencia que la recuperación de la confianza no solo es posible, sino también clave para impulsar el desarrollo. Chile tiene

oportunidades para aprender de estas experiencias y reorientar sus políticas públicas hacia la generación de mayor certidumbre y oportunidades económicas para su población.

En este contexto, el rol del gobierno y el sector privado es crucial. Al mismo tiempo, la comunicación clara y transparente sobre las políticas económicas será fundamental para construir confianza en un país que se siente vulnerable ante los vaivenes globales y locales.

El 2025 representa una oportunidad para cambiar el rumbo. Chile debe apostar por un crecimiento inclusivo que inspire optimismo y recupere la fe en el futuro. Reconocer los desafíos es el primer paso, pero el verdadero cambio radica en la acción colectiva, donde cada esfuerzo, desde la política pública hasta las decisiones individuales, cuenta para construir un clima económico más esperanzador.